

# Innovación docente sobre espacios productivos en contextos de transformación urbana: EL CASO DE BARRIO ABIERTO EN SEVILLA

María Barrero Rescalvo  
Jaime Jover Báez  
Luz Fernández-Valderrama Aparicio

Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla

Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla

## Resumen

El presente texto muestra la reflexión de fondo y el material de investigación con el que se trabajó en un ejercicio de innovación docente dentro de la asignatura Arquitectura y Sostenibilidad, especialmente en la anualidad 2017-18. En la tarea se establecieron lazos de colaboración con la iniciativa ciudadana y artística surgida en el casco histórico noreste de Sevilla llamada Barrio Abierto. El trabajo se planteó en dos partes. Primero, en el aula se hizo un recorrido por los componentes históricos, geográficos y sociales del área urbana, con un importante pasado industrial y que ha sufrido posteriormente diferentes procesos socio-espaciales, deteniéndonos en el caso de los corralones de artesanos y su situación de vulnerabilidad. Segundo, durante el desarrollo del ejercicio, el alumnado ha trabajado junto al entramado de organizaciones vecinales, artesanos tradicionales, artistas y entidades culturales partiendo desde la premisa de la sostenibilidad social y planteando una serie de dispositivos en consecuencia. El trabajo realizado en los corralones ha tomado la memoria colectiva como materia prima para superar dicotomías y contradicciones, y para cuestionar el relato sobre el que operan muchas de las dinámicas urbanas actuales. Al buscar una construcción colectiva de las trayectorias del barrio y del espacio en cuestión, las miradas se complejizan y las soluciones propuestas son más creativas, inclusivas y sostenibles, lo que ayuda a la formación multidimensional y a la sensibilidad social hacia cuestiones urbanas del alumnado en Arquitectura.

**Palabras clave:** Casco noreste, espacios productivos, autogestión, innovación docente, Barrio Abierto.

## Abstract

*This text shows part of the research material used and the reflections drawn as a consequence of a teaching innovation exercise carried out in the academic course 2017-18 within the syllabus on Architecture and Sustainability. It was executed in close collaboration with the social-based cultural and artistic initiative Barrio Abierto (Open Neighbourhood) in the northeastern quarter of Seville historic district. The exercise consisted of two parts. Firstly, we introduced the students in the classroom to the area in question, focusing on the historical, geographical and social aspects in an area with a strong industrial past. We also referred to the recent socio-spatial processes, setting the focus on the corralones de artesanos (old industrial estates where artisans and artists still have workshops) and their vulnerabilities. Secondly, in developing the exercise, students have worked in the field closely with neighbourhood organizations, artisans, artists and cultural associations framing social sustainability as a key factor. In the corralones' particular case, the work is structured around collective memory in order to overcome dichotomies and contradictions, and to question discourses that support many of the current urban dynamics. In doing so, the student's perspective profits from collective construction processes and knowledge from the place where they need to intervene. We defend that in this context, solutions become more creative, inclusive and sustainable, what contributes to the architecture students' multidimensional training and social sensitivity on urban issues.*

**Key words:** Northeastern historic quarter, manufacturing spaces, self-management, teaching innovation, Barrio Abierto

El presente texto muestra la reflexión de fondo y el material de investigación con el que se trabajó en la asignatura de Arquitectura y Sostenibilidad en las anualidades 2017-18 y 2018-19 en el casco histórico norte de Sevilla, en colaboración con los agentes y acciones en torno a Barrio Abierto. La asignatura ha sido impartida por Rafael Casado, Antonio Herrero y Luz Fernández-Valderrama<sup>1</sup>, y dada la necesidad de trabajar con la realidad, en contacto con agentes implicados en la transformación urbana a través de la acción, en estos dos años se ha colaborado con los también investigadores María Barrero y Jaime Jover, coautores de este texto.

Este trabajo da continuidad a la labor que, como grupo de Cooperación al desarrollo de la Universidad de Sevilla, ArTeS (Arquitectura, Territorio y Salud)<sup>2</sup>, comenzamos en el año 2012 a través de la construcción de la Red Internacional sobre Regeneración Integrada de Barrios: Investigación-Gestión-Acción (Fernández- Valderrama, L. *et. al.*, 2014). Tras los trabajos realizados en Bolivia y Chile, adquirimos el compromiso de trabajar desde las estrategias encontradas y ensayadas en colaboración de agentes locales en nuestra ciudad.

Trabajar bajo las premisas del proyecto contemporáneo sobre la construcción del espacio social y la predominancia que el sujeto, los sujetos, tienen en cualquier proyecto de arquitectura (Fernández-Valderrama, L. *et. al.*, 2015), se une a la necesidad de trabajar con situaciones reales en contextos urbanos complejos. Debido al peligro o a la emergencia de estos contextos por las actuales tensiones globales, el tema elegido se presenta como un material más que adecuado para (re)pensar la ciudad y sus necesidades actuales. Poner a disposición de la ciudad la creatividad y el pensamiento estratégico de tantos estudiantes también resulta imprescindible en estos momentos como un compromiso desde la universidad.

De hecho, durante el desarrollo de los estudios de Arquitectura, suele ser común el deseo del estudiantado de trabajar la disciplina de manera directa, incidiendo en el tejido socioespacial y sobre una problemática localizada en el territorio. Este fue el reto que desde la asignatura asumimos cuando planteamos la colaboración directa con un proceso ciudadano autónomo, gestionado mediante asambleas periódicas y en relación con lugares en situaciones urbanas y sociales de gran complejidad. Se trata de la iniciativa Barrio Abierto, que desde hace pocos años se organiza de forma autogestionada entre espacios artesanales, culturales, comerciales y vecinales en el casco noreste de la ciudad de Sevilla.<sup>3</sup>

Los argumentos que justifican la elección de este caso (o conjunto de casos, como se explicará más adelante) para trabajar en la asignatura son varios. En Barrio Abierto se conjugan problemáticas que cuestionan el modelo de gestión empresarial de la ciudad (Harvey, 2001) y en concreto la ciudad histórica (Jover, 2017), desvelando dinámicas

---

[ 1 ] Investigadores del grupo de investigación InGentes (HUM-958, Investigación en Generación de Territorios, [www.ingentes.es](http://www.ingentes.es)). Se realiza anualmente una publicación de los resultados académicos de la asignatura en la revista AyS: Hojas de Arquitectura y Sostenibilidad (2017, 2018), de la que ya se han publicado dos ejemplares (Casado Martínez, R. Fernández-Valderrama, L. Herrero Elordi, A. Martín-Mariscal, A., 2017).

[ 2 ] [www.Rehabilitaciondebarrios.org](http://www.Rehabilitaciondebarrios.org)

[ 3 ] Para mayor información, puede visitarse su página web: <http://www.barrioabierto.es/>

urbanas propias de ciudades globales (Sassen, 1991); o que visibilizan experiencias de innovación social que construyen maneras de emancipación, codependencia y contestación (García Jerez, 2009). Esto, por otro lado, hace que el ejercicio se complejice por su dimensión experimental, multiescalar y transversal, propiciando debates sobre las contradicciones que suscita o sobre las perspectivas de futuro de la ciudad contemporánea más allá del caso de Sevilla.

En concreto, el eje que estructura el ejercicio de innovación docente y en el que los alumnos se centraron en Barrio Abierto es la sostenibilidad social como materia prima sobre la que plantear estrategias urbanas de representación, interacción y creación de realidades socio-espaciales complejas, conformándose un ejercicio docente completo, realista y socialmente responsable. Dado que se trata de un proceso colaborativo con agentes urbanos vivos y muy diversos, los tiempos de trabajo se han superpuesto y adaptado a las realidades vitales de tales agentes y de los estudiantes.

El texto se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, se contextualiza el origen de la iniciativa Barrio Abierto y se sitúa en su ámbito urbanístico y socioeconómico, para comprender las claves sociales que explican su funcionamiento. Se trata de un esbozo de los materiales que fueron compartidos con los alumnos en clases teóricas, en el que tuvieron que profundizar buscando referencias concretas e incluso realizar una serie de resúmenes. En segundo lugar y dado el amplio ámbito que abarca esta iniciativa, se reduce la escala hasta poner el foco en algunos enclaves de producción tradicional conocidos como corrales de artesanos o *corralones* que nos han servido como fragmento ejemplar de trabajo. Para ello, se realiza en este texto una inmersión progresiva en el caso, tal y como se ha abordado en la asignatura. En tercer y último lugar, se comparten los resultados de los trabajos realizados por los alumnos, así como unas reflexiones finales sobre la naturaleza y el desarrollo del ejercicio.

En el currículo de Arquitectura actual, en no pocas ocasiones, existe una desconexión entre los contenidos teóricos y la práctica de la arquitectura y el urbanismo con la realidad social. No se puede construir una vivienda, al igual que no se puede planificar una ciudad, sin conocer a las personas que van a habitarlas y a vivirlas, lo que pasa por un mayor conocimiento del impacto que tienen las decisiones políticas y técnicas. Las ciudades no son objetos abstractos, son espacios donde se condensan relaciones sociales y de poder, de clase, de género, de raza, etc. Son espacios que reflejan desigualdades sociales, configurados diariamente por sus habitantes, que no siempre están de acuerdo en cómo y para quién se gobierna y se gestiona. Por tanto, intervenir en la ciudad, sobre todo desde el punto de vista de la sostenibilidad social como concepto que comprende en equilibrio el desarrollo social, cultural y económico, haciendo énfasis en la integración de comunidades socialmente diversas en términos de igualdad (Polese y Stren, 2000), supone una reflexión profunda y un conocimiento previo sobre dicho entorno urbano. En concreto, el objetivo de este ejercicio dentro de la asignatura de Arquitectura y Sostenibilidad es acercar al alumno a la cambiante realidad urbana que le rodea, lo que es fundamental para su formación y para su sensibilidad con los aspectos que se abordan desde la disciplina.

## El casco norte y los espacios productivos: situación y caracterización

El área urbana que abarca la iniciativa Barrio Abierto se delimita dentro del casco noreste de Sevilla, concretamente en la zona Alameda- San Luis- San Julián (Figura 1). Se trata de un área urbana histórica de componente popular y obrera, abandonada por las instituciones y con una fuerte estigmatización social durante la segunda mitad del siglo XX (Marín de Terán, 1980; Díaz Parra, 2010). En los últimos años, en este espacio se han superpuesto y retroalimentado procesos de gentrificación y políticas públicas de revitalización con iniciativas ciudadanas de gran interés socio-cultural, participando algunas de ellas en Barrio Abierto.

El casco norte ha desarrollado con el paso de las décadas un carácter económico, simbólico y social distinto a la zona sur del centro histórico. Mientras que el casco sur ha sido el área tradicionalmente institucional, monumental u 'oficial' de la ciudad, el casco norte ha perfilado una idiosincrasia más popular, que se intensificó en el siglo XIX con la inmigración del campo andaluz y con el establecimiento de una mayoría de industrias de pequeño y mediano tamaño entre las últimas décadas de dicho siglo y el primer tercio del siglo XX (Figura 2). Sin embargo, esta área cuenta con espacios emblemáticos para el conjunto de la ciudad, como la Alameda de Hércules o la calle Feria y su mercado de abastos, escenarios principales de la memoria más popular de Sevilla.

Debido a las desamortizaciones y a la gran cantidad de espacios vacantes que aún existían intramuros en el siglo XIX, huertas o áreas sin urbanizar, la segunda fase

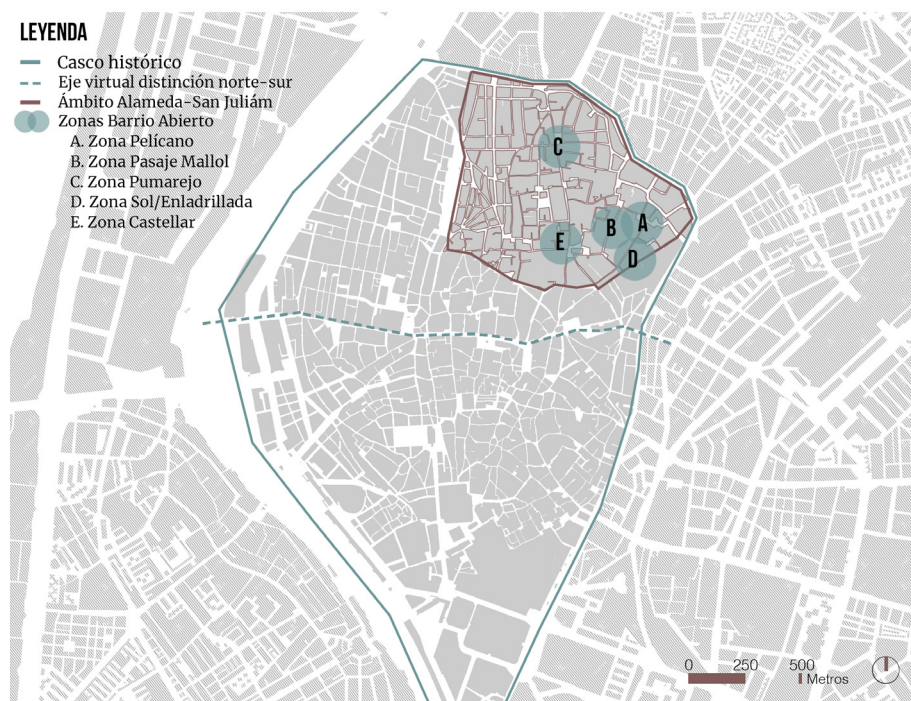


Figura 1: Situación del caso de trabajo. Fuente: Elaboración propia.



de la industrialización sevillana se desarrolla en la mitad septentrional, tras una primera etapa junto al río y a los principales ejes del ferrocarril (Almuedo, 1996). En aquellos momentos, Sevilla seguía confinada en las murallas que levantaron los musulmanes en el siglo XII y que en la actualidad delimitan el distrito casco histórico. La aparición de nuevas industrias va de la mano de la expansión urbana extramuros, especialmente en el caso de producción pesada. Sin embargo, el mayor número de fábricas (de tratamiento de textiles, minerales, metales, corcho, madera o alimentos) eran de capital local y estaban volcadas en las necesidades de la ciudad, a menudo más próximas a procesos de manufactura de baja intensidad que a grandes producciones industriales. Todas ellas conformaron el universo (junto a otro tipo de talleres y almacenes) de organizaciones obreras, gremiales y sindicales que dotaron a la zona de un carácter obrero y reivindicativo por el que terminó conociéndose tras la resistencia al Golpe de Estado contra la República como el Moscú Sevillano (Salas, 1990) o Sevilla la Roja (Macarro, 1989).

Con su emplazamiento, las fábricas recuperaban y adecuaban edificios desamortizados, se adaptaban a la trama urbana, o en otros casos la sometían, como en la apertura del pasaje Mallol para la industria del sector maderero-corchero al parcelarse el huerto del convento de Santa Isabel. El distrito corchotaponero ocupaba un espacio comprendido entre las calles Castellar y San Luis, las plazas del Pumarejo y de San Julián y el mencionado pasaje Mallol, en los aledaños del convento de Santa Paula. Además, cabe apuntar que la estructura arquitectónica propia de este sector apenas contaba con un espacio cubierto, especialmente en el sector corchero, pues la actividad se desarrollaba en un gran patio al que se

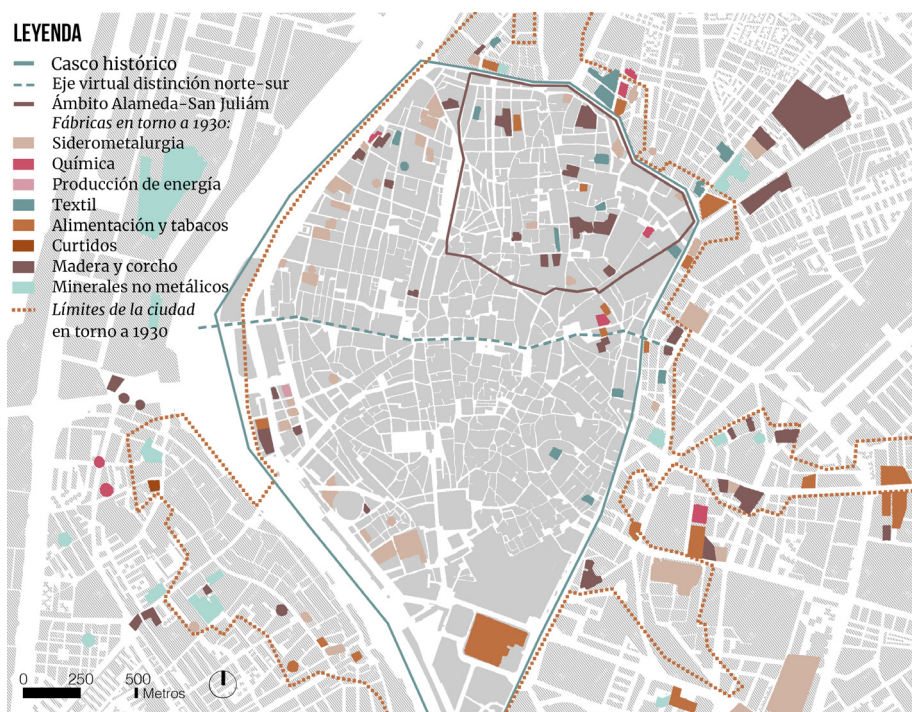


Figura 2: Establecimientos fabriles y tipologías en el periodo de preguerra. Fuente: Elaboración propia a partir de Almuedo, 1996.

llamaba corralón, en torno al cual se distribuían los espacios para la última fase de la producción o los almacenes (Figura 3). Normalmente se ocupaba el interior de grandes manzanas que estaban conectadas con el exterior por accesos cubiertos en edificios «tapón» que, como su nombre indica, ocultaban los espacios interiores, recorridos y edificaciones, actuando a modo de filtro de lo público a lo más privado. Esta estructura espacial sigue existiendo hoy en algunos de los espacios protagonistas de este texto, mientras que el pasaje Mallol es uno de los ejes principales durante las jornadas de Barrio Abierto.

Los talleres artesanales, agrupados por gremios en torno a plazas y calles, gozaban de una importante tradición en Sevilla y el arrabal de Triana con anterioridad a la primera industrialización del siglo XVIII, que todavía es visible en el nomenclátor. La industrialización durante el siglo XIX supone un auge de la actividad artesanal en el centro, puesto que los mercados eran muy volátiles y «las pequeñas empresas, colocándose cerca de las mayores, nacían para aprovechar la insuficiencia inversora en los momentos de expansión de los mercados y desaparecían en los de recesión» (Arenas, 2015, p.49). Estos espacios pequeños y minúsculos, semi-industriales y artesanales, surgen junto a las fábricas como lugares co-dependientes y de especialización, respondiendo a la lógica de la concentración sectorial como factor favorable en las economías de escala.

El sector norte se colmata en términos de edificación y población a lo largo del siglo XX, llegando a producirse situaciones de hacinamiento de familias en condiciones de habitación insalubres y niveles de decadencia física y social que se acentúa en la posguerra y perdura hasta los sesenta y setenta (León Vela, 2000). El abandono institucional, junto a la desinversión privada, genera una situación de degradación urbana y marginalidad que se prolonga hasta los años ochenta con los preparativos de la Exposición Universal de 1992, cuando cobran especial fuerza las operaciones de regeneración urbanística en el centro urbano. Aquí destaca el Plan de iniciativa comunitaria Urban, específico para la zona Alameda-San Luis, que facilita con sus mejoras sobre las infraestructuras y los espacios emblemáticos los procesos de expulsión del vecindario con menor nivel de renta y la sustitución de éste por población de mayor poder adquisitivo (Díaz Parra, 2014). En definitiva, se produjo un proceso de gentrificación que, en mayor o menor intensidad, se ha prolongado en el tiempo.



Figura 3: Fábrica de corchos (años treinta) y taller de herrería (años sesenta). Fuentes: Salas, 1990 y archivo ABC.

## Desplazamiento y vulnerabilidad en los espacios productivos

La ciudad híbrida en la que los usos productivos conviven con los residenciales, principalmente en espacios compartidos como los patios de vecinos (Fernández Salinas, 2003) o los corrales de artesanos, ha sido un elemento identitario fundamental de la historia reciente de todo el casco norte. No obstante, en las últimas décadas se ha producido una creciente especialización en el sector residencial y comercial (terciarización), reduciéndose paulatinamente la actividad productiva y desplazándose gran parte de la pequeña industria de creación artesanal a la periferia o a otros núcleos urbanos. La mayoría de las fábricas y los espacios vinculados a los usos industriales se han desmantelado, salvo algunos nodos de actividad productiva principalmente en el ámbito de Feria -San Julián, tras acoger y adaptarse a otras actividades. Se trata de funciones más propias de clases medias y creativas, enfocadas a otro tipo de público (García García et. al., 2016), que están en sintonía con la transformación socio-demográfica sufrida en la zona como consecuencia de la gentrificación. Muchas de las personas que trabajan en estos espacios, los corralones que quedan activos, fueron los impulsores iniciales de la iniciativa Barrio Abierto.

La expulsión de la población de menor renta y, al mismo tiempo, de las actividades productivas del centro, ha ido en detrimento de un modelo urbano sostenible que se fundamenta y reproduce en la idea de ciudad mediterránea. Frente a la mezcla de usos y poblaciones que explican esta tipología de ciudad, la dinámica del mercado en las economías urbanas capitalistas se traduce en especulación, pugnas por la propiedad del suelo y su valor de cambio, y como resultado geografías de la desigualdad, porque la población con menos recursos no puede competir en estas circunstancias, quedando en situación de vulnerabilidad (Smith, 1996). Por otro lado, ni las administraciones públicas, siquiera los organismos vinculados a la protección del patrimonio –al encontrarnos en un conjunto histórico declarado– han tenido especial interés en frenar este proceso, pese a algunas iniciativas ciudadanas. Por ejemplo, destacamos el silencio administrativo ante la solicitud de Lugar de Interés Etnológico, una categoría de la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, para proteger los corralones en 2006.

La solicitud se impulsó desde la Plataforma de Artesanos y Artesanas del Casco Antiguo (PACA), un grupo heterogéneo de artesanos, artistas y activistas (García Jerez, 2009), principalmente del corralón de la calle Castellar. La movilización se generó como reacción al cambio de uso previsto en algunos de los espacios productivos del centro de la ciudad, dentro del nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla (PGOU), que en ese momento se estaba redactando. Este planteamiento urbanístico partía de la decadencia de estos enclaves, tratándolos como espacios obsoletos y justificando el traslado de los talleres a polígonos industriales en las afueras. En el fondo, el consistorio recalificaba unos suelos como residenciales en un ámbito de mucha centralidad, con un valor disparado en el contexto de la burbuja inmobiliaria, cuyo desarrollo urbanístico reportaría elevados beneficios para los inversores, empresas constructoras y las arcas municipales. Por su parte, la PACA visibilizó los valores artesanales y únicos de estos espacios, y también denunció la situación de vulnerabilidad en la que se encontraban como arrendatarios en espacios sin un mínimo mantenimiento y en condiciones físicas muy deficientes. Precisamente



Figura 4: Apariciones en prensa de la PACA entre 2006 y 2007. Fuente: ABC Sevilla.

esto último explica, en gran medida, el traslado en las últimas décadas de muchos de estos artesanos a lugares con menor presión inmobiliaria y mejores condiciones para llevar a cabo su trabajo.

Reconocer la importancia de los pequeños productores y artesanos urbanos no significa negar el proceso global de desindustrialización en marcha desde hace décadas. Sevilla, como la mayoría de las ciudades de Occidente, experimentó un declive de su –ya de por sí– débil tejido industrial a partir de los ochenta. No obstante, es importante distinguir entre desindustrialización –resultado de la reestructuración de la economía global– y desplazamiento industrial, consecuencia de la especulación inmobiliaria y su facilitación con políticas urbanas como las que se acaban de describir (Curran, 2007). A pesar de la primera, algunos artesanos permanecieron en ubicaciones céntricas, pero sufren presión por la segunda como consecuencia de la dinámica inmobiliaria nacional y sobre todo local. Esta pérdida afecta no solo a los propios usuarios, sino a clientes, proveedores, trabajadores y pequeñas empresas, amenazando al tejido social y económico local que forma parte de la sostenibilidad urbana.

## De las jornadas de Puertas Abiertas a Barrio Abierto

El origen de Barrio Abierto se encuentra en una situación urbana compleja, en tanto que existía la necesidad de dar a conocer la riqueza cultural y social de estos espacios al propio vecindario, ya por entonces muy transformado. En 2006 se organizan por primera vez unas jornadas de Puertas Abiertas en las que participan artesanos y artistas con locales en los corralones del pasaje Mallol, la calle Castellar y la plaza del Pelicano. Estas jornadas, que en los primeros años se llamó *Se Parte del Arte*, duraban un fin de semana y en ellas los artesanos explicaban su experiencia de creación en tales espacios, mostraban las peculiaridades del trabajo conjunto, contaban su vinculación con el lugar y realizaban talleres para mostrar y difundir su trabajo. Las iniciativas de carácter más cultural también organizaron exposiciones y *performances*.





Figura 5: Carteles de diferentes ediciones de Se Parte de Arte y Barrio Abierto. Fuente: Barrio Abierto

La cita, con un éxito de asistencia considerable, se siguió organizando siempre de manera autónoma, sin financiación de instituciones públicas ni privadas y con decisiones más o menos consensuadas entre los participantes. En 2015 se suman a la iniciativa otros espacios vecinales y autogestionados como la Casa-Palacio del Pumarejo o el Huerto del Rey Moro, adquiriendo una dimensión que ya iba más allá de los usos productivos o artesanales, e incorporando una mirada más completa del casco noreste, de ahí el cambio de nombre a Barrio Abierto (Márquez, 2017). Estas jornadas se convirtieron en la excusa para dar a conocer varias de las dimensiones actuales y menos conocidas del área: la artesanal, la ecologista, la socialmente comprometida o la artística. Y también para dibujar un panorama contradictorio, reflejo de la superposición de procesos a la que hacíamos referencia, resultando en una variedad de personas y colectivos sociales. En Barrio Abierto se produce una mezcla de organizaciones vecinales, artesanos tradicionales, artistas y entidades llegados con el proceso de gentrificación, iniciativas de *coworking* o comercios dirigidos a un público que no es el que tradicionalmente ha habitado esta zona.

Quizá la contradicción más acuciante apunta al grado de incidencia que las jornadas tienen en los procesos de segregación socio-espacial como la gentrificación, es decir, el nivel de colaboración de los artistas y artesanos en su propia segregación lejos de su ámbito de trabajo y en ocasiones también de residencia. Como decíamos, la gentrificación ha tenido una incidencia permanente durante las últimas tres décadas, solapándose en la actualidad con procesos de turistización (Díaz Parra y Jover, 2019), lo que aumenta la pérdida de población local y la vulnerabilidad de la existente (Mínguez et. al., 2019), mientras que crece la conflictividad social (Jover, et. al., 2018). En ocasiones y pese a una apariencia contracultural, la falta de crítica y auto-reflexión política por parte de los actores que promueven las jornadas puede alimentar la revalorización del espacio urbano en el que se establecen, haciéndolo más atractivo para la inversión inmobiliaria, como ha ocurrido en otros contextos (Zukin, 1982; Deutsche y Ryan, 1984). Por supuesto, ni todos los artistas contribuyen a ello, ni todos los que pueden dar pie a esta situación –que requiere de investigaciones que superan los límites de este capítulo– lo estarían haciendo de la misma forma, ni todo el arte está dirigido a las clases altas o se puede considerar parte del *establishment* local. Porque, como decimos, es común que los propios artistas terminen siendo víctimas de un proceso que indirectamente han contribuido a impulsar. Este tipo de reflexiones ha estado presente en las reuniones

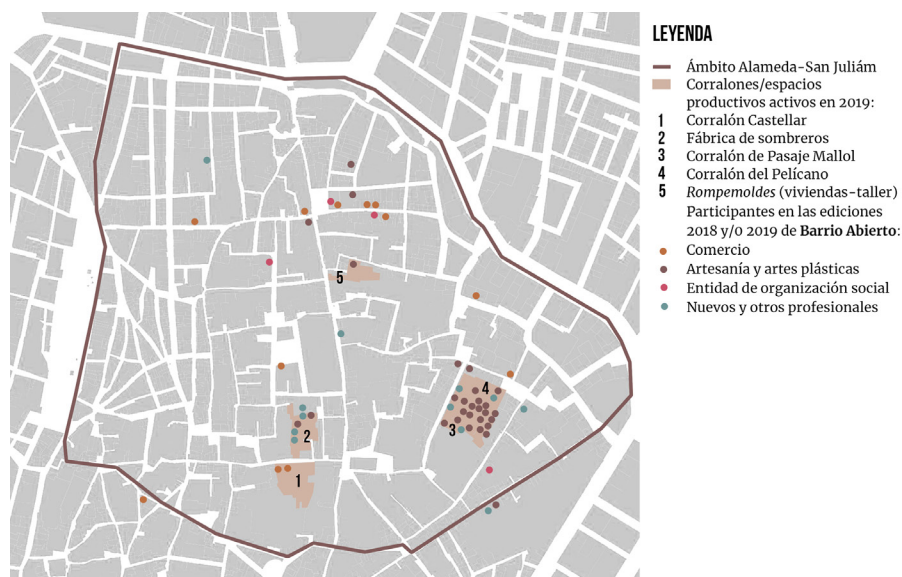


Figura 6: Participantes en la iniciativa Barrio Abierto entre 2018 y 2019. Fuente: elaboración propia.

preparativas de Barrio Abierto, incluso en la propia obra de algunos de los artistas, pese a no haberse llegado a consensuar una postura común en la actualidad.

## Innovación docente en el aula de arquitectura: pivotando sobre las memorias populares

Como se ha comentado, la concentración de actividades artesanales, creativas y productivas en el casco noreste se explica en gran medida por el carácter históricamente industrial y popular de la zona, a pesar de los procesos de transformación urbana y desplazamiento poblacional. Esto último ha operado en favor del olvido de las memorias colectivas y populares, los conflictos y las geografías sociales que han configurado y siguen vigentes en la vida y las relaciones sociales en estos barrios. Neil Smith (1996, p. 67), uno de los teóricos de referencia de la gentrificación, plantea esta cuestión como una conquista de clase sobre la ciudad, en la que los pioneros urbanos «tratan de borrar la geografía y la historia de la clase obrera en la ciudad. En la medida en que rehacen la geografía de la ciudad reescriben su historia social como una justificación preventiva del nuevo futuro urbano. [...] La eliminación física de las estructuras originales borra la historia y la geografía social; si no se demuele el pasado completamente, al menos se reinventa – frotando suavemente sus contornos de clase y raza- en la renovación de un pasado agradable». Estos pioneros serían equivalentes a esa bohemia urbana, hispters o clases creativas, en definitiva, jóvenes profesionales con estudios superiores, solteros o con familia, que han reconfigurado el paisaje social de esta zona de Sevilla en los últimos años.

Para comprender y contextualizar estas dinámicas urbanas, se estableció como objetivo trazar ejes temporales para: i) hacer visible el devenir urbano de la zona,

ii) ayudar a dibujar desde el presente la memoria urbana con las máximas capas de complejidad posible; y iii) proponer relecturas de los antecedentes para reflexionar sobre el futuro. Así, el ejercicio consistió en la inserción de una serie de dispositivos de interacción con los usuarios, tanto el vecindario más cercano como aquellos que visitan estos barrios de forma esporádica. Dado que la memoria es pasado, pero la historia no es todo el pasado, sino una selección de memorias que a través de filtros de poder prevalecen en el tiempo (Lowenthal, 1985), la iniciativa Barrio Abierto se presenta como el espacio social más interesante para desarrollar dicho ejercicio por su autonomía organizativa, por la rica diversidad de participantes y por la multitud de visiones, intereses y propuestas que se conjugan en la organización del evento.

Por todo esto, el trabajo con la memoria colectiva nos pareció esencial para superar dicotomías y contradicciones, ya que con ella se cuestiona directamente el relato sobre el que operan muchas de las dinámicas urbanas mencionadas. En contadas ocasiones, tales dinámicas están detrás de procesos como la gentrificación o la turistización, cuyas injusticias no son sostenibles desde una perspectiva social en tanto que deniegan el derecho a la ciudad a parte del vecindario que, con sus prácticas cotidianas, genera esa misma ciudad (Díaz Parra y Jover, 2020). Al buscar una construcción colectiva de trayectorias y panoramas actuales, las miradas se complejizan y las soluciones pueden llegar a ser más creativas, e incluso, más inclusivas. Creemos que todo ello es esencial en la formación educativa de los arquitectos en la actualidad.

## **Desarrollo de la colaboración con Barrio Abierto**

La colaboración de la asignatura Arquitectura y Sostenibilidad con Barrio Abierto se ha producido en dos anualidades, pese a que nos centramos en este texto en el primer curso, el 2017-2018, coincidiendo con la edición XI de las jornadas, cuando la ampliación del área urbana de puertas abiertas hacia la zona de la plaza del Pumarejo y la calle Enladrillada está más o menos consolidada. En la segunda anualidad (2018-19), la colaboración se ha concentrado en la actividad actual de los talleres ubicados en los corralones, desarrollando los estudiantes acciones informativas y de visualización de cada artesano o usuario del Pelicano<sup>4</sup>. Cabe mencionar que un porcentaje importante de participantes ha fluctuado en cada edición y que el corralón de Castellar lleva años sin participar. Llama la atención, además, que en la última edición de 2019 dos organizaciones sociales de gran trayectoria como son la Casa-Palacio del Pumarejo y el Huerto del Rey Moro no han participado, mientras que ha aparecido un nuevo colectivo en un espacio clave como es la antigua Fábrica de Sombreros, recuperada por una cooperativa de profesionales que había sido expulsada de una nave industrial que habían recuperado en Triana.

Centrándonos en el primer curso, el desarrollo de la asignatura se realiza a modo de inmersión. Tras una visita por el sector en la que los mismos artesanos, artistas o activistas explicaron a los estudiantes la trayectoria de sus espacios y sus experiencias, pudieron elegir qué iniciativa era de mayor interés para ellos y

---

[ 4 ] Para consultar con detenimiento los trabajos, puede visitarse el blog de cada curso: <https://ays1718.blogspot.com/> y <https://ays1819.blogspot.com/>



Figura 7: Intervenciones en Huerto del Rey Moro, Plazas del Pelicano y del Pumarejo. Fuente: elaboración propia.

colaborar directamente de manera autónoma con cada una de ellas. De esta forma, tuvieron que enfrentarse a cooperar con agentes reales, a la negociación para materializar ideas comunes, a la posibilidad de ejecución y convivencia con otras actividades, a estar presentes en el desarrollo de las jornadas o a llegar a consensos con otros participantes. Como resultado, se produjeron una serie de dispositivos repartidos por la geografía noreste del casco histórico, que interactuaban en mayor o menor medida con los usuarios y visitantes durante el fin de semana que duraron las jornadas. En estas instalaciones se ofrecían desde fotomontajes y paneles de recogida de propuestas hasta tableros facilitando información relevante, o planteando preguntas a modo de sugerencias.

El dispositivo de mayor protagonismo y que aglutinó a un mayor número de estudiantes fue el desarrollado en torno a los corralones. Esta propuesta se llamó “Llámalo X: acciones para las memorias de futuro” y se desarrolló en tres fases o hitos: un panel de interacción fijo ubicado en el corralón del Pelicano, un paseo dentro de la iniciativa *Jane’s Walk*<sup>5</sup> y una mesa redonda. Las dos primeras fases se realizaron durante el fin de semana de las jornadas, mientras que la mesa redonda tuvo lugar a modo de actividad complementaria dos semanas después en la Casa del Pumarejo.



Figura 8: Logo de la acción realizada por los alumnos de Arquitectura y Sostenibilidad sobre los corralones. Fuente: Alumnado.

[ 5 ] Para conocer mejor esta iniciativa recomendamos visitar su página web: <http://janeswalksevilla.com/>





Figura 9: Eje temporal una vez instalado y su puesto en funcionamiento. Fuente: elaboración propia.

En la primera fase se diseñó e instaló un eje temporal en el que se habían ubicado una serie de acontecimientos que formaban parte de diferentes dimensiones históricas y socio-culturales de la zona y con la mirada centrada especialmente en los corralones. Para ello, se dispone una línea temporal interna y otra externa. En la primera se indican hitos relevantes de la historia de los corralones, y en la segunda acontecimientos históricos, vecinales o incluso estatales que incidieron en la memoria popular y están relacionados de una u otra forma con el barrio y los propios corralones. Esto se realiza para facilitar un primer acercamiento al dispositivo, de tal manera que se invite a completar la secuencia allí recogida, aportando desde vivencias personales hasta hechos colectivos que cada visitante considerara relevante.

El eje temporal estuvo en funcionamiento durante todo el fin de semana y fue el punto de partida del posterior paseo, que se apoyó en la información allí recogida para luego realizar una visita por espacios relacionados con el carácter industrial y popular de la zona. Además, se desplegó como escenario sobre el que debatir y apoyarse acerca del futuro de estos espacios en la mesa redonda organizada por los estudiantes, en la que participaron los propios artesanos y miembros de la antigua PACA, representantes de la asociación de vecinos del casco norte «La Revuelta» y

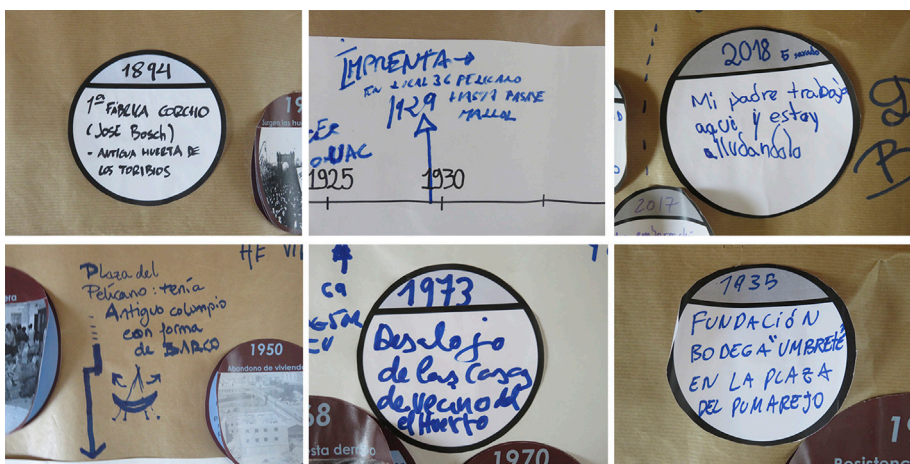


Figura 10: Algunas aportaciones en el eje temporal del vecindario. Fuente: elaboración propia.



expertos en la temática desde la arquitectura y la antropología. En ella se pusieron en común diversas miradas sobre la situación actual, miedos y frustraciones, y fue el inicio de una serie de conversaciones privadas con el objetivo de llevar a cabo acciones de sensibilización y difusión de tales espacios. Dentro de las aportaciones que aparecieron en el eje temporal, algunas llaman mucho la atención, especialmente en relación a los cambios producidos en el espacio público, la transformación del comercio del barrio, las luchas vecinales o las injusticias sufridas por algunos de sus vecinos en forma de desahucios (Figura 10).

## Conclusiones

Estos ejercicios y en concreto el realizado sobre el caso de los corralones, han ayudado a abrir ventanas de diálogo y de reflexión entre los propios agentes implicados en el ecosistema Barrio Abierto. Del mismo modo, ha facilitado una base sobre la que plantear formas de denuncia de situaciones de vulnerabilidad, así como visibilización de los valores sociales y culturales de las actividades productivas y, de manera más amplia, su importancia para la sociabilidad en este sector urbano. Si bien los tiempos de la asignatura no han permitido una continuidad de la iniciativa más allá de cada curso académico, sabemos por comentarios de algunos de los participantes que ha quedado un poso del trabajo realizado en colaboración con Barrio Abierto que podrá continuar en próximas ediciones.

El valor del ejercicio de innovación docente ha sido doble. Por un lado, se ha trabajado en clase con situaciones urbanas complejas, requiriendo un ejercicio de comprensión y manejo de herramientas gráficas, arquitectónicas, sociales, históricas o geográficas, aglutinando contenidos de disciplinas que tienen que ver con la cuestión urbana. El alumnado ha recibido una formación poliédrica sobre una realidad que tiene lecturas desde varias dimensiones que se superponen en el tiempo y el espacio, aprendiendo que cualquier intervención en una de ellas puede suponer alterar las condiciones de otras. Por otro lado, esta visión holística se ha puesto al servicio de una problemática urbana, aprovechándose una coyuntura de convivencia como ha sido Barrio Abierto para ponerla en práctica. Esto ha implicado la cooperación del alumnado con otras miradas y formas de hacer, y una apuesta por pensar la ciudad de manera local en lo global.

Barrio Abierto ha sido un ejercicio de innovación docente donde la asignatura se ha imbricado en una actividad más amplia de innovación social no falta de contradicciones que precisamente han enriquecido el ejercicio. Al mismo tiempo, se ha demostrado la necesidad de llevar a cabo investigaciones con mayor profundidad sobre el tema, siendo clave asignaturas como Arquitectura y Sostenibilidad, por la colaboración que prestan y el atractivo que despiertan en el alumnado, que en el futuro puede traducirse en otros trabajos individuales o colectivos sobre estos temas. De hecho, una vez concluida la experiencia, en una primera valoración, el alumnado ha expresado lo beneficioso que ha sido para su formación como arquitectos sacar las aulas a la calle y aproximarse de forma práctica a un concepto de *lo sostenible* mucho más sensible, diverso y justo.

## Bibliografía

- Almuedo Palma, J. (1996): Ciudad e industria. Sevilla 1850-1930, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Sevilla.
- Arenas Posadas, C. (2015): "La Macarena hace un siglo: auge y decadencia de un distrito industrial". En ICAS, ed., *Fabricado en Macarena*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, pp. 39-56.
- Barber, S.; Frensel, V.; Romero, M. J. (eds, 2006): *Como nació, creció y se resiste a ser comido el gran pollo de la Alameda. Una docena de años de lucha social en el barrio de la Alameda*, Sevilla, El Gran Pollo de la Alameda.
- Cantero, P. A.; Escalera, J.; García del Villar, R. y Hernández, M. (1999): *La ciudad silenciada: vida social y Plan Urban en los barrios del Casco Antiguo de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.
- Casado Martínez, R. Fernández Valderrama, L. Herrero Elordi, A. (2017): *AyS: Arquitectura y Sostenibilidad 1*, Sevilla, Recolectores Urbanos.
- Casado Martínez, R. Fernández Valderrama, L. Herrero Elordi, A. (2018): *AyS: Arquitectura y Sostenibilidad 2*, Sevilla, Recolectores Urbanos.
- Casado Martínez, R., Fernández-Valderrama, L., Herrero Elordi, A., Martín-Mariscal, A., (2017). "Hojas de Arquitectura y Sostenibilidad. Una publicación para la producción del pensamiento colectivo en el aula". *Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica Grup per a la Innovació i la Logística Docent en l'Arquitectura (GILDA)*.
- Curran, W. (2007): "From the Frying Pan to the Oven: Gentrification and the Experience of Industrial Displacement in Williamsburg, Brooklyn", *Urban Studies*, 44(8), pp. 1427-1440.
- Deutsche, R. y Ryan, C. G. (1984): "The fine art of gentrification". *October*, 31, pp.91-111.
- Díaz Parra, I. (2010): *Sevilla, cuestión de clase. Una geografía social de la ciudad*, Sevilla, Atrapasueños.
- Díaz Parra, I. (2014): "La gentrificación, un regreso a la ciudad de la intervención urbanística", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 64, pp. 321-340.
- Díaz Parra, I. & Jover, J. (2019): "Enclaves urbanos de éxito. Transformación urbanística, gentrificación y turismo en la Alameda de Hércules de Sevilla." en J. Gasca-Zamora, ed., *Capital inmobiliario. Producción y transgresión del espacio social en la ciudad neoliberal*, Ciudad de México, UNAM, pp. 337-357.
- Díaz Parra, I & Jover, J. (2020): "Overtourism, place alienation and the right to the city: insights from the historic centre of Seville, Spain". *Journal of Sustainable Tourism*, doi: 10.1080/09669582.2020.1717504
- Fernández Salinas, V. (2003): "Vivienda modesta y patrimonio cultural: los corrales y patios de vecindad en el conjunto histórico de Sevilla", *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(146).
- Fernández-Valderrama Aparicio, L.; Futos Lozano, M.; Prieto Peinado, M.; Mendoza Muro, S.; Ureta Muñoz, C.; Martín Mariscal, A. & Rovira Caballero, I. (2014): "Red Internacional sobre Regeneración Integrada de Barrios: Transferencias entre Universidad-Sociedad", en A.L. Hidalgo Capitán & A. Moreno Moreno, eds., *Perspectivas del Desarrollo. Libro de Actas del II Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo*, Huelva, Red Española de Estudios del Desarrollo, pp. 284-313.
- Fernández-Valderrama, L., Rubio Díaz, A., Martín-Mariscal, A., Rovira, I., Mendoza, S., Ureta, C., Rodríguez, S., Casado, R., Herrero, A. (2015): "Mapas, rostros y tiempos

del grupo de investigación in-gentes (Investigación en generación de territorios) en torno a dos áreas temáticas y quince epígrafes para una investigación proyectual”, en Departamento de Proyectos Arquitectónicos, ETSAS, ed., Colección Investigaciones IdPA\_01, Sevilla, Recolectores Urbanos, pp. 15-57.

García García, A.; Fernández Salinas, V.; Caravaca Barroso, I. & González Romero, G. (2016): “Actividades creativas, transformaciones urbanas y paisajes emergentes. El caso del casco norte de Sevilla”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 62(1), pp. 27-54.

García Jerez, F.A. (2009): Trazos de la ciudad disidente. Espacios contestados, capital simbólico y acción política en el centro histórico de Sevilla. Tesis doctoral inédita, Sevilla, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide.

Harvey, D. (2001): *Espacios del capital*, Madrid, Akal.

Jover, J. (2017): Volviendo al centro histórico. La recuperación diferencial del patrimonio y su supeditación a las dinámicas urbanísticas. El caso de Sevilla, Tesis doctoral inédita, Sevilla, Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla.

Jover, J., Berraquero Díaz, L., Barrero Rescalvo, M. & Jiménez Talavera, A. (2018): “Turistización y movimientos urbanos de resistencia: experiencias desde Sevilla.”, en C. Milano & J. Mansilla, eds., *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos*, Barcelona, Pol.ln, pp. 403-437

León Vela, J. (2000): *La Alameda de Hércules y el Centro Urbano de Sevilla: hacia un reequilibrio del Casco Antiguo*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Lowenthal, D. (1985): *El pasado es un país extraño*, 1998, Madrid, Akal.

Macarro Vera, J.M. (1989): *Sevilla la roja*, Brenes, Muñoz Moya y Monraveta.

Marín de Terán, L. (1980): *Sevilla: centro urbano y barriadas*, Sevilla, Servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.

Márquez, N. (2017): “El Pelicano, un viaje al triángulo de los creativos.” *Diario de Sevilla*, 15 de mayo. Disponible en: [https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Pelicano-viaje-triangu-lo-creativos\\_0\\_1135986662.html](https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Pelicano-viaje-triangu-lo-creativos_0_1135986662.html) [Consulta: 1 de noviembre de 2019].

Mínguez, C.; Piñeira, M.J & Fernández Tabales, A. (2019): “Social vulnerability and touristification of historic centers.” *Sustainability*, 11, doi:10.3390/su11164478

Plataforma de Artesanos del Casco Histórico de Sevilla (2006). Solicitud para la inscripción con carácter específico en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con la categoría de Lugar de Interés Etnológico, del conjunto de Corralones de Producción Tradicional situados en el Casco Histórico de la ciudad de Sevilla. Documento inédito.

Polese, M. & Stren, R. (2000): *The social sustainability of cities. Diversity and the management of change*, Toronto, University of Toronto Press.

Sassen, S. (1991): *The global city*: New York, London, Tokyo, Princeton, Princeton University Press.

Salas, N. (1990): *El Moscú sevillano*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Smith, N. (1996): *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, 2012, Madrid, Traficantes de Sueños.

Zukin, S. (1982): *Loft living. Culture and capital in urban change*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.